

Isabel del VAL VALDIVIESO (coord.), *El agua en el imaginario medieval. Los reinos ibéricos en la Baja Edad Media*, Alicante, Publicacions de la Universitat d'Alacant, 2016. 354 pp. ISBN 978-84-9717-498-5

Esta publicación es otra más de las muchas que, bajo la temática general del agua en los reinos ibéricos medievales, han visto la luz asociadas a diversos proyectos de investigación encabezados por la doctora M. Isabel del Val Valdivieso, catedrática de Historia Medieval de la Universidad de Valladolid. Esta se encuadra dentro del proyecto “El agua en el imaginario medieval”, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, y en ella se recogen los textos de quince trabajos, de temática diversa, pero aglutinados bajo la genérica que da título a la misma. Atendiendo a su contenido, se encuentran distribuidos en tres partes que llevan los siguientes títulos: realidades y percepciones; lengua literatura, historiografía; y ritos, sentimientos y creencias.

Como señala en la “Introducción” la coordinadora de la obra, la propia M. Isabel del Val, se trataba de conocer cómo abordaban esa problemática otros investigadores y grupos de investigación con los que se había establecido contacto. El objetivo era sacar a la luz cómo veían el agua los hombres y mujeres del final del medievo, cómo se la representaban y qué valor le otorgaban. Para alcanzarlo se planteó un acercamiento al tema en tres pasos que son los que dan título a cada una de las tres partes en que se divide el libro.

Las contribuciones recogidas en la Primera Parte se centran fundamentalmente en el análisis del agua en su ubicación paisajística en contacto con la sociedad y la percepción que ésta tiene de la misma y que puede resultar cambiante. Emilio Martín Gutiérrez comienza su trabajo “Paisajes imaginarios y paisajes reales a finales de la Edad Media. Humedales y marismas en las comarcas gaditanas”, deteniéndose en el concepto de *riparia* (concepto que integra interpretaciones ambientales y culturales de la gestión de agua) y su aplicación a los estudios históricos para seguidamente tratar sobre la creación de un paisaje, especialmente el de marismas y humedales generadores de ecosistemas frágiles. El trabajo está fundamentalmente centrado en la zona gaditana y en el impacto que en ella tuvo la conquista castellana con la reordenación del poblamiento rural y el cambio producido en el aprovechamiento de los recursos relacionados con el agua (salinas, actividades marítimas y fluviales, trabajos de desecación, etcétera).

El trabajo de José Ignacio Sánchez Rivera trata sobre la “Permanencia, en el Duero Medio, de los usos antiguos del agua y el territorio”. Comienza analizando el medio físico de la cuenca del Duero para seguir con un apartado relacionado con las comunicaciones en época medieval y muy especial con los numerosos puentes de los que hace una tipología. Posteriormente se centra en el estudio del aprovechamiento del agua en los cauces menores

especialmente para zonas de pasto y del de las numerosas surgencias que detecta a través de la hidrotoponimia. Termina con un apartado dedicado a la fundación de los grandes monasterios y la relación que tuvieron con el agua.

En su artículo “Estrategias para acaparar el agua de riego en el Aragón bajomedieval”, Francisco Saulo Rodríguez Lajusticia analiza las estrategias para el acaparamiento del agua de riego que se pusieron en práctica en aquellas tierras lo que dio origen a múltiples litigios. Se producían resistencias pasivas y negativas a compartir el agua, invasiones y destrozos de tierras de los vecinos, problemas en el mantenimiento de los azudes, apertura ilegal de cauces alternativos y la puesta en práctica de otros comportamientos para proteger el agua. Situación que se podría hacer extensiva a otros territorios.

En “La percepción maniquea del agua en los ambientes monásticos castellanos durante la Baja Edad Media”, Juan Antonio Prieto Sayagués contrapone la doble visión que se podía tener del agua tanto por parte de las comunidades monásticas como de los poderes relacionados con ellas. La percepción positiva radicaba en el uso benéfico de la misma en relación con las actividades agropecuarias e industriales (molinos, batanes, tenerías) mientras que la negativa se centraba en los desastres naturales debidos a los excesos y carencias (inundaciones o sequías), temor a la pérdida de documentos así como a los robos y usurpaciones del agua y sus infraestructuras por parte de poderes laicos.

La Segunda Parte unifica los trabajos que tienen como objetivo investigar sobre la representación que se hace del agua en la sociedad medieval peninsular en el lenguaje y la literatura de la Baja Edad Media. Comienza con el de Mercedes Abad Merino y Juan Francisco Jiménez Alcázar, “Ausencia y presencia del agua en el Sureste de la península Ibérica (siglos XIII-XVII)”, en el que los autores analizan a través del lenguaje plasmado en la documentación, la necesidad de agua que sintieron entonces los habitantes de la zona murciana tras la etapa de presencia musulmana y la impronta en materia de regadíos que dejaron en el paisaje. Por una parte su reflejo en el plano mental (el agua anhelada, el agua imaginada) y por otro en el de la realidad con el aprovechamiento de la misma y la aplicación de nuevas respuestas, mediante mejoras e inversiones, ante su necesidad.

En “Água no imaginário medieval: alguns cenários de emoção” Isabel Maria Marinho Vaz de Freitas, a través del análisis de diversas obras relevantes de la literatura medieval extrae todas las referencias al agua y a las arquitecturas que generaron y que aparecen representadas en sus ilustraciones. La autora indaga sobre la interpretación de muchas de las escenas en su conexión con el agua.

En una línea similar Juan Carlos Martín Cea en “El agua en los códices historiados de las Cantigas de Santa María. Un testimonio privilegiado de su influencia en la vida, en las costumbres y en la cultura de las gentes del siglo XIII”, analiza de qué manera se representan en las ilustraciones de esa obra los elementos hídricos e hidráulicos asociados a algunos de sus relatos y el valor que en ellos se les otorgaba. El objetivo del autor es poner en evidencia la imagen del agua que percibían los que tuviesen acceso a su lectura.

El trabajo de Diana Pelaz Flores “El medio acuático en los viajes de las reinas a través de las crónicas de la Baja Edad Media”, aborda los desplazamientos a través de rutas marítimas y fluviales de infantas y reinas cuyas descripciones abren la posibilidad de reconocer diferentes niveles entre la corte y el medio acuático y entre los viajes y las mujeres de las familias reales europeas. El agua se convierte en un marco de sociabilidad y también se puede utilizar como un instrumento para la comunicación política a través de la celebración de espectáculos acuáticos.

Covadonga Valdaliso Casanova en “*Fasta que quiso dios que menguaron las aguas*. El agua temida en la historiografía medieval castellana”, analiza los distintos registros que los textos dan de la inundación de Sevilla del año 1402 que tuvo gran impacto en la ciudad.

La autora también se detiene en otros textos que tratan sobre este tipo de catástrofes para vislumbrar en ellos cómo los autores reflejaban el significado de los acontecimientos que narraban y cómo los percibían quienes los leían o escuchaban.

En “Percepción de las aguas fluviales en el imaginario medieval: la influencia de su carácter fronterizo en el contexto bélico” Francisco Hidalgo empieza por analizar la percepción de los cauces fluviales en un contexto no bélico, resaltando la valoración positiva del agua y su reflejo en la normativa vigente, los márgenes de los ríos como lugares de reunión y celebraciones, o el valor religioso del agua. En cuanto al contexto bélico valora cómo los ríos pueden convertirse en ejes principales de la estrategia militar o en elementos de delimitación de espacios políticos (fronteras).

La Tercera Parte recoge varios artículos relacionados con los ritos, los sentimientos y las creencias que en la vida cotidiana podían estar asociados al agua en la sociedad medieval. El de Germán Gamero Igea trata sobre “Limpieza, orden y poder. El uso del agua en el ceremonial regio de las coronas de Castilla y Aragón a finales de la Edad Media”. El autor analiza la importancia del agua que siempre está presente como un elemento central en la cotidianidad de la vida cortesana, no sólo en lo relacionado con la limpieza corporal y el lavado de objetos personales, sino también en lo referente a la limpieza espiritual y purificadora que tiene que presentar el soberano.

En “Emociones líquidas: agua y pasiones del alma en la Baja Edad Media”, Jorge Lebrero Cocho entra en el campo de los sentimientos y las emociones a través de las impresiones que se manifiestan en las fuentes de la época. Lleva a cabo un minucioso análisis de distintos afectos y sus contrarios: amor y malquerencia, deseo y aborrecimiento, esperanza y desesperanza, temor y osadía, mansedumbre e ira y delectación y tristeza, todos ellos relacionados con ejemplos literarios y representaciones artísticas en los que el agua siempre está presente.

Entrando en el ámbito de lo sagrado María Luz Ríos Rodríguez en su trabajo “El agua que sana y el agua que salva: agua y santidad en el noroeste hispánico” aborda el estudio del culto a las aguas de tanta tradición en tierras gallegas desde tiempos antiguos y su posterior cristianización. Para ello se centra en cuatro ejemplos de santuarios paganos que fueron cristianizados: Santolalla de Bóveda, santa Mariña de Augas Santas, santa María de A Lanzada y Santiaguíño do Monte. Dedicada también un apartado a la fuente del paraíso con la que el peregrino se purificaba antes de entrar en la catedral de Santiago.

Cristina de la Rosa Cubo y M. Isabel del Val Valdivieso dedican su artículo a la obra “*De effectu et utilitate aquae benedictae*: El tratado sobre el agua bendita de Johannes de Turrecremata”. Las autoras se centran en la consulta de esta obra que se conserva en la Biblioteca Apostólica Vaticana y que es un ejemplo de las disputas teológicas que tuvieron lugar a finales de la Edad Media acerca del valor y significado del agua bendita. Tras analizar el contexto en el que surge la obra así como su significado y su contenido, explican lo que había que entender por agua bendita y cuál era entonces su uso.

En un contexto cristiano muy especial, como era el de los conversos se encuadra el artículo de Rica Amrán “Agua bendita y conversos en la Castilla de finales del siglo XV”. La autora se ha basado en la consulta de una documentación inquisitorial en la que se recogen ciertas actitudes de conversos relacionadas con el bautismo que el Santo Oficio calificó de heterodoxas. Solamente se trata de dos casos por lo que la propia autora señala que el fenómeno no se debe generalizar.

El libro termina con unas breves líneas de M. Isabel del Val Valdivieso, bajo el título “El agua en el imaginario medieval. Conclusiones”, en las que, a modo de recensión, presenta una síntesis del contenido de la obra.

Nos encontramos ante un libro más de la ya importante colección que, bajo el tema genérico del agua en los siglos medievales, han visto la luz como fruto de los diversos encuentros científicos que han sido propiciados por M. Isabel del Val Valdivieso a través de los proyectos de investigación que ha encabezado. Los temas tratados han sido muy diversos y nos ponen en contacto con un universo –material y mental– en el que el agua siempre ha estado omnipresente, aunque todavía, hasta no hace mucho tiempo, poco interés había despertado para los historiadores. Se ha abierto una vía de investigación que ha encontrado muchos navegantes.

Ricardo IZQUIERDO BENITO
Universidad de Castilla-La Mancha
ricardo.ibenito@uclm.es